

# PAGINA de la MUSICA



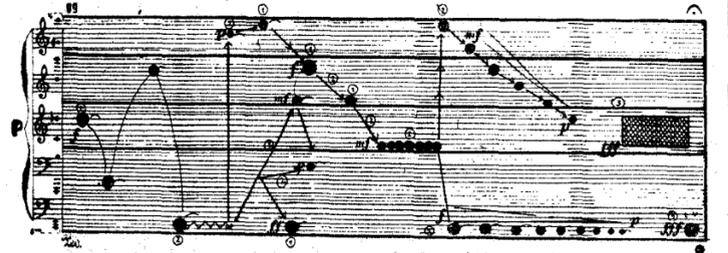
## LA PROXIMA «SEMANA DE NUEVA MUSICA»

Será efectivamente, durante los próximos días en que tendrá lugar la celebración de la «III Semana de Nueva Música», organizada este año en Barcelona por la Comisaría General de la Música con el propósito de que en su programa las actividades no faltara un ciclo dedicado específicamente al arte de los sonidos en su vertiente radicalmente actual.

En dos ocasiones y en estas mismas páginas hemos publicado información sobre estos conciertos, señalando su significado y su determinante propósito divulgativo. Todas las audiciones, organizadas en el Palau de la Música Catalana y en la antigua capilla del Hospital de la Santa Cruz, tienen un marcado interés y una indudable categoría en cuanto a los intérpretes escogidos. Al margen de eso, la entrada a cada concierto se ha fijado al precio único de 25 pesetas.

Para anotar en la agenda musical de los aficionados, detallamos ahora cronológicamente los detalles de esta «Semana» que empieza el próximo martes y con audiciones diarias a las 22,15 horas (salvo la del domingo, convocada para las 18,30) se prolongará hasta el lunes 26 de febrero. Hay que añadir que diariamente, por la mañana, en el Camarote Granados, se celebrará un seminario sobre «La problemática de la nueva música», en la que están invitados como ponentes los compositores Andrés Lewin, Mestres-Quadreny, Lluís de Pablo, Bernaola, Manuel Castillo y Tomás Marco.

Martes, 20 de febrero: Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por Franco-Jil. El programa es tal vez el más trascendente de la «Semana», con el estreno de «Nebulosa», de Claudio Prieto; unas «Melodien», de Ligeti; «Amerique», del



Con gráficas semejantes a ésta ha sido preciso escribir buena parte de las partituras que se darán a conocer en la «Semana de la Nueva Música»

pionero de la música de vanguardia Edgar Varese, y «Fluorescencias», de Penderecki. No creo que ninguna de estas obras se haya dado a conocer todavía en Barcelona. (P. de la M. C.)

Miércoles (P. de la M. C.): Inauguración del órgano del Palau, recientemente restaurado o rehecho, puesto que buena parte de su mecanismo ha sido renovado según las últimas técnicas de la organería. Para solemnizar esta mejora que costea la Comisaría de la Música, el departamento de la Dirección General de Bellas Artes encargó a doce compositores una obra breve (de 4 a 6 minutos de duración) para ser estrenada por Montserrat Torrent en esta oportunidad. Dichas partituras, nuestra admirada intérprete las está trabajando, algunas desde hace más de un mes; otras desde hace pocos días ya que no todos los compositores han cumplido su compromiso de entregar sus manuscritos en los plazos exigidos. A pesar de todo, las 12 obras serán estrenadas y el auditorio podrá comprobar la diversidad de sus tendencias que pueden intuirse conociendo la personalidad de sus autores: Leonard Balada, Carmelo A. Bernaola, Manuel Castillo, Francisco Escudero, Oscar Esplá, Carlos Guinovart, Ernesto Halffter, Tomás Marco, Federico Mompou, Xavier Montsalvatge, Salvador Pueyo y José Soler. Además, estas piezas (que he citado por orden alfabético de autores pero que tendrán otra distribución en el programa), serán publicadas en facsimil con un tiraje restringido y destinado a conmemorar la efeméride.

Jueves (Capilla Hospital): «The Forum Players». Se trata de un conjunto de unos doce instrumentistas-compositores, que a pesar del título citado, se ha formado en Roma. Interpretarán obras de R. Reynolds, J. Dashow, Jesús Villa Rojo, F. Dohl, K. Fukushima (que además de compositor es el flautista del grupo) y G. Schiaffini.

Viernes (Capilla Hospital): El «Ensemble MW de Cracovia», una de las entidades de cámara de más prestigio internacional en la especialización a la que se dedica. Es un grupo de constitución flexible, según las necesidades de cada obra. La de José Mestres Quadreny que van a estrenar (en Barcelona, puesto que ya se dio en Francia) se titula «Suite Bufo» y exige la participación de una bailarina, una cantante y un pianista. Los «MW» polacos presentan música-acción con obras, además de la citada, de Ciurlionis, Cope, Castiglioni, Davidowsky, Cage, Bussotti y Schaffer.

Sábado (Capilla Hospital): El conocido conjunto «Diabolus in Música» que dirige el compositor Juan Guinjoan. Su programa puede sufrir alguna variación, pues a la hora de redactar esta nota, algunas partituras no le habían llegado aún a Guinjoan. En principio estaba articulado con obras de Luis de Pablo, Xenakis, Jorge Cervelló, M. Enriquez, Cristóbal Halffter y José Peris, de quien se estrenará el encargo de la semana: «Tres canciones a Dulcinea» (obra instrumental, sin participación de voz).

Domingo, tarde (Capilla Hospital): El «Collegium Vocale de Colonia», agrupación de seis cantantes que ya estuvieron en Barcelona hace un par de años, celebrando un recital en el Colegio de Arquitectos. Interpretarán ahora obras de Stockhausen, Kröll y del peruano Miguashca.

La «III Semana de Nueva Música» se clausurará el lunes, día 26, en el Palau, con un concierto de la orquesta «Solistas de Madrid» (unos 20 profesores, la mayoría de la Nacional) dirigidos por Isidoro García Polo. En su programa han incluido Lutoslawski, Maleo, Keleman, Xavier Benguerel («Música reservata»), lo que estrenaron los «Solisti Veneti» en el Festival de Barcelona de 1969) Ramón Barce, y una obra «In memoriam» del compositor madrileño Gerardo Gombau.

### DESDE PALERMO Y CATANIA

## Voces de España en los teatros de Sicilia

Uno de los máximos motivos de satisfacción que los muchos viajes líricos a Italia deparan al crítico, es el de poder comprobar la real cotización y prestigio que bastantes cantantes de España disfrutan en los grandes teatros líricos de aquel país.

No se trata de agotar la relación, pero sí cabe la cita de algunos: Montserrat Caballé, Teresa Berganza, Angeles Gulin, Alfredo Kraus, Plácido Domingo, Jaime Aragall, Pedro Lavirgen, José María Carreras, Vicente Sardinero, Pedro Farrés, otros muchos, actúan y son aplaudidos, en ocasión, incluso, como base de repartos en las inauguraciones de las respectivas temporadas.

Ahora, en los dos principales coliseos de Sicilia, el Massimo de Palermo y el Massimo Bellini, de Catania, en las mismas fechas, disfrutó con sendos y grandes triunfos de Jaime Aragall, como «Alfredo» de «La traviata» y Angeles Gulin, protagonista de «La Gioconda».

Aquí, despliega un trabajo incesante. Después de sus actuaciones liceísticas en Barcelona y del Covent Garden londinense, Aragall recorre el orbe lírico, de Berlín a Viena, de Catania y Nápoles a Hamburgo. En su mapa de retornos, figura para el otoño próximo el «debut» en San Francisco. Puede escuchar su actuación palermitana. Bien sabido es lo difícil y poco agradecida que es la parte de tenor en «La traviata». Ello multiplica el valor del éxito alcanzado, no sólo en el aria, sino en la «cavaletta» sucesiva, que por tradición se corta y a lo largo de la ópera toda. Preciosa la voz, cálida la expresión, de gran línea el estilo, fue ovacionado en

unión de Sesto Bruscanini, siempre maestro y de una joven cantante, María Pirazzini, que hubo de reemplazar por enfermedad a Renata Scotti y lo hizo con rara firmeza en una artista que se presentaba y tiene una voz extensa, voluminosa y de calidad que augura un buen porvenir tan pronto cobre soltura y experiencia.

En el gran reparto de «La Gioconda» ofrecida en Catania, con especialísima calidad en la participación de Gianni Raimondi, Angeles Gulin, que visitaba el Massimo Bellini, tan precioso, ya por cuarta vez, ha conseguido un triunfo justísimo. Puso para ello en juego, no ya la torrencial frescura y potencia de la voz, sino el dominio en claro avance de esta materia prima tan bella como peligrosa. El éxito, sin duda, es anuncio del que le aguarda en el veneno con esta misma obra en la Arena de Verona y la explicación de los que tiene por toda Italia, como reconocida figura de su cuerda.

Sumemos una referencia más. La próxima obra que se ofrecerá en Catania es «Manón», cantada por Alfredo Kraus, que ya ensayaba por estas fechas, llegado del mundo sin fronteras para su arte.

En la escapada lírica, una más en la organización sensible del Instituto Italiano de Cultura, este encuentro con nuestros mejores artistas fue, bien vale la pena repetirlo, atractivo especialísimo del que ahora se brinda información no menos alegre. — Antonio FERNANDEZ CID.

### ULTIMAS FUNCIONES EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO

## «LA VIDA BREVE» Y «EL SOMBRERO DE TRES PICOS»

Es una lástima que por esos imponderables tan difíciles de evitar en cualquier temporada de ópera, la de Barcelona en el Liceo haya terminado con precipitaciones que pusieron en peligro la celebración misma de las funciones dedicadas al programa Falla, el cual era en principio uno de los más sugerentes del repertorio de este año. En efecto, «La vida breve» que es en realidad la primera obra «consciente» en la producción de Falla, conserva toda su vigencia musical. Asombra que el compositor a los 28 años, sin otra experiencia que la obtenida escribiendo tres o cuatro zarzuelas ínfimas y unas pocas piezas de salón, creara esta partitura de un verbo sonoro tan extraordinariamente rico y de una instrumentación insólitamente refinada. Sin duda la obra teatralmente carece de las premisas escénicas obligadas por el género operístico. El libreto de Fernández-Shaw —autor tan versado en la zarzuela— es incomprensiblemente elemental y dramáticamente inocuo. Domina en la acción —casi nula por otra parte— un propósito folklórico banal y costumbrista que Falla regeneró magistralmente dando a las dos danzas sugeridas por el argumento y el ambiente gitano-granadino evocado, una fuerza y hondura que revelan al compositor de incomparable personalidad y genio que se afirmaría en el resto de sus creaciones, como en «El sombrero de tres picos», muestra de la plenitud imaginativa y de la capacidad de realización del maestro.

Música fulgente de ritmos, de color orquestal y de elegancia narrativa (el «Tricornio» no deja de ser un ballet-pantomímico). «El sombrero de tres picos» pertenece a esta serie de obras de alcance, belleza y significación universales debidas a aquel gran taumaturgo que fue Diaghilev, que estimuló y casi obligó a que Falla escribiera una música que parece refida con su proverbial ascetismo. «El sombrero de tres picos» ha pasado del ballet al repertorio sinfónico como una de las obras clave de la música europea del primer cuarto de este siglo, como han alcanzado idéntico destino los otros descubrimientos de Diaghilev, desde «La consagración de la primavera», de Stravinsky, hasta el «Daphnis et Chloé», de Ravel.

«La vida breve» y «El tricornio» se han montado en el Liceo con precipitaciones, como hemos dicho al principio, y el programa sólo se habrá representado dos veces, la última hoy, en que termina la temporada en el teatro. Repito que ha sido una lástima porque había buenos elementos para que la representación fuera va-



La portada de la primera edición francesa de «La Vida Breve»

llosa en todos sentidos. Y lo fue en algunos sólo.

Interpretativamente, lo mejor de «La vida breve» fue la dirección musical de Antonio García Navarro, que hizo el milagro de obtener una versión orquestal de constantes matices y de un calor lírico que gracias a la buena colaboración de la orquesta se mantuvo sin baches ni ambigüedades.

Los cantantes eran todos conocidos. La soprano Amelia Ruival estuvo muy bien vocalmente y en cuanto a estilo, faltándole únicamente un poco más de movilidad como actriz. El tenor Evelio Esteve, también su voz es de calidad, aunque no de gran volumen, y su trabajo quedó un poco convencional escénicamente hablando. La mezzo Rosario Gómez fue quien demostró mayor aplomo y entrega a su papel de «la abuela», cumpliendo muy bien los demás, sobre todo Ramón Contreras, «el cantor».

La puesta en escena no fue mucho más que improvisada, a pesar de valerle de un estupendo decorado de Manuel Muntañola, quien fue complicado con juegos de luces innecesarias. La idea de convertir el intermedio sinfónico-coral en una escena de ballet resultó en cambio de muy buen efecto y poder evocador. En cambio el último cuadro, sin decorado, con el coro y los bailarines (después de ejecutada su briosa danza) sentados alrededor sin hacer nada para sugerir que allí se celebraba un alegre banquete de bodas truncado por la presencia de Salud, la gitana que va a morir a los pies de su amante, daba una sensación de pobreza y desinterés que no podemos más que atribuirlo al director de escena.

«El sombrero de tres picos» resultó mucho más cuidado, con una buena dirección orquestal de Gerardo Pérez-Busquier (una dirección de oficio, a la que obligan siem-

pre los ballets). El decorado de Burmann es funcional, de buen gusto y nada más. De la interpretación destacamos sobre todo la coreografía de Juan Magriñá, más descriptiva que las conocidas de Massine o de Antonio (sin que queramos establecer ninguna clase de comparaciones) pantomímica pero con una base de danza española-clásica muy pura, de un sabor adecuado a la gracia picaresca del argumento adaptado de una leyenda granadina de Alarcón. La nueva coreografía, viva, de una elegancia tradicional, sirvió para el lucimiento de Alfonso Rovira, que volvemos a decir que es un bailarín de excepción, aunque en la obra quedara como un poco apagado, salvo en la Farruca, donde puso nervio y vigor concentrados.

Asunción Aguadé es excelente bailarina y lo ha demostrado en incontables ocasiones, pero consideramos que el tipo malicioso, picante y desenvuelto de La Molinera no le iba con su expresión más bien delicada y romántica. Antonio Español, muy buen bailarín de carácter, destacó como Corregidor, y los demás dieron movilidad a la acción de una pieza coreográfica extraordinariamente bella, que debería reponerse periódicamente —igual que «La vida breve» en el Liceo, porque son de las obras que más categoría otorgan a la música nacional. Y además atraen al público, como pudo verse el viernes que la representación fue coronada con largas ovaciones.

Xavier MONTSALVATGE



El figurín de El Corregidor que dibujó Picasso para el estreno de «El Sombrero de Tres Picos», por los «Ballets Russes» en París

### CALENDARIO DE AUDICIONES

Aunque la calidad artística de los próximos días quedará absorbida por la celebración de la «Semana de Nueva Música», el calendario puede completarse con las siguientes anotaciones, todas referentes al día de hoy, domingo.

Por la mañana, en el Auditorium de la Biblioteca de Cataluña, concierto de la orquesta de cámara «Amics dels Clàssics», dirigida por Palet Ibars, colaborando la soprano María Serra, con obras de Bach, Corelli, Mozart, canciones de L. M. Solé para soprano y orquesta y una «Serenata», de Dvorak.

Por la tarde, última función de la temporada de ópera en el Gran Teatro del Liceo, con «La vida breve» y el ballet «El Sombrero de Tres Picos» de Falla.

También por la tarde, en el Ateneo Barcelonés y correspondiendo a los recitales de la Asociación Massií-Carbonell, programa de obras para dos pianistas de la Asociación Massií-Carbonell, Elizabeth Hellwig y Hans Baudach, que se alternarán en piezas de Bach, Chabrier, Ravel («Ma mère l'oye») y Brahms.

## La medalla de oro del Liceo, otorgada al coreógrafo y maestro de baile Juan Magriñá

El viernes, en un intermedio de la función del Liceo en que se representó «La vida breve» y «El sombrero de tres picos», de Falla, en la nueva versión coreográfica del maestro Juan Magriñá, fue entregada a este admirado artista la Medalla de Oro que el Gran Teatro del Liceo concede a contadas personalidades cuya vinculación con nuestro famoso coliseo lírico y de ballet ha sido continuada, eficaz y ha contribuido a prestigiarlo internacionalmente. Estas son las virtudes que convergen en la persona de Juan Magriñá, que dio como quien dice sus primeros pasos de bailarín en las tablas liceísticas obteniendo allí, frente a sus candelabras, los mejores éxitos de su carrera de intérprete y laborando con un entusiasmo sin par y una autoridad artística que nadie le ha discutido durante los últimos años como maestro de baile y coreógrafo, labor que sigue efectuando con redoblada fe y acierto como en la misma función del viernes quedó evidenciado al estrenarse su versión de «El sombrero de tres picos».

La entrega de la Medalla de Oro a Juan Magriñá se efectuó en un ambiente de cordial efusión, sin que careciera por ello de una justa solemnidad. En el centro del escenario (a telón bajado) se instaló un entablado donde se reunieron los directivos del Liceo alrededor de Juan Magriñá. Los incontables amigos, admiradores, colaboradores y discípulos de éste formaban en torno a esta plataforma un auditorio numerosísimo que quería rendirle homenaje.

Fueron leídas gran número de adhesiones (entre ellas del alcalde, director general de Espectáculos, de la Sociedad de Autores, del Instituto del Teatro, del Conservatorio Municipal de Música, etc.) y tomó la palabra don Juan Antonio Pamiás haciendo resaltar cómo valora la colaboración de Juan Magriñá en la organización de las actividades del Liceo y el valor profesional y artístico del homenajeado que justificaban sin ninguna duda la concesión de la Medalla de Oro, que le hizo entrega en medio de prolongados aplausos y hasta vítores de los asistentes. Pronunció también unas palabras alusivas el señor Rabassó, y al final, el propio Magriñá, agradeciendo el homenaje recibido. Después éste debió corresponder a las innumerables felicitaciones de los asistentes, empezando por los que le acompañaban en el podio, el señor Pamiás, don Francisco Masó, don Ernesto Tell, el maestro Vallribera y el bailarín Antonio, que también quiso sumarse al acto.

### SOPLADOR-ASPIRADOR PARA LIMPIEZA DE MAQUINARIA



Avdo. J. Antonio, 600 Barcelona Tels. 222 82 66 y 222 69 18

**ANUNCIOS**  
Prensa, radio, cine, tv.  
**BALMES, 193**  
(Recepción diaria)

**SAXBY**  
M.I.S.A.  
CARRETTILLAS ELEVADORAS Y TRANSPORTADORAS  
• Manuales  
• Eléctricas  
• Diesel  
de 1000 a 3000 kgs.  
**MAQUINARIA INDUSTRIAL, S.A.**  
C. Magnet, 35-37 - MANRESA  
Teléfono 87 21 306